

ECUADOR

Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez-Parga. 1982-1991
Editor: Fredy Rivera Vélez
Asistente General: Margarita Guachamín

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 30

ECUADOR: US\$ 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$ 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 3

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Magenta

DIAGRAMACION

Martha Vinueza

IMPRESION

Albazu Offset



ISSN-1012-1498

ECUADOR DEBATE

59

Quito-Ecuador, agosto del 2003

PRESENTACION / 3-5

COYUNTURA

Dolarización: se acumulan dudas / 7-18

Marco Romero

La coyuntura en el engañoso espejo de los medios de información / 19-23

Javier Ponce

La agenda hegemónica: guerra es paz / 25-39

José María Tortosa

Conflictividad socio-política: Marzo – Junio 2003 / 41-47

TEMA CENTRAL

Exceso de maternidad y descalificación paterna / 49-64

Marie-Astrid Dupret

Imaginario femenino y tradición oral / 65-78

Imelda Vega-Centeno B.

La feminidad: cómo se construye / 79-87

Martine Lerude

Imágenes de mujeres y educación:

Quito en la primera mitad del siglo XX / 89-101

Ana María Goetschel

Las marcas de la violencia en la construcción sociohistórica

de la identidad femenina indígena / 103-122

Ursula Poeschel-Renz

Mujeres como madres, mujeres como agricultoras / 123-136

Laurie Occhipinti

ENTREVISTA

Universidad y sociedad / 137-142

Conversación con Denis Favart

DEBATE AGRARIO-RURAL

La reforma estructural y la competitividad
en el sector agrícola del Ecuador / 143-150

Tatsuya Shimizu

Fuerza de trabajo y floricultura: empleo, ambiente
y la salud de los trabajadores / 151-161

Raúl Harari

ANALISIS

La historia de límites en los libros de texto del Ecuador:
análisis de contenido categorial o temático / 163-179

Juan Carlos Jaramillo

La sospecha es legítima: Marcos ¿revolucionario postmoderno? / 181-188

Antonio Correa

CRITICA BIBLIOGRAFICA

La seducción populista en América Latina / 189-196

Comentario: Flavia Freidenberg

La agenda hegemónica: Guerra es paz

José María Tortosa*

El Departamento de Estado, en 1994, definió terrorismo como "una utilización calculada de la violencia o la amenaza de una acción violenta con el objetivo de coaccionar o intimidar a gobiernos o sociedades persiguiendo objetivos que son generalmente de carácter político, religioso o ideológico". En 2001 añadió a la palabra violencia el calificativo de "ilegal" o "ilegítima" (unlawful). Los peores son esta camarilla dirigente en Washington que tan bien encaja con su propia definición de terrorista y que tanto "ardor guerrero" demuestra. Bernard Shaw dijo que "no está bien que los caníbales se coman a los misioneros, pero que es mucho peor que los misioneros comiencen a comerse a los caníbales".

Qué han pretendido los Estados Unidos con la II Guerra del Golfo? ¿Qué tipo de poder ejercen y, sobre todo, qué tipo de poder quieren ejercer? ¿Qué estrategias políticas representan?¹.

La versión oficial de los últimos tiempos (porque hubo notables oscilaciones al respecto) decía que se trataba de una guerra de nosotros los buenos, los de la coalición de los voluntarios, contra Sadam Hussein y su familia. No era del todo exacta. Más bien se ha tratado de la guerra de una camarilla muy reducida contra 24.001.816 personas que son las que, en su página web, la CIA reconocía a Irak en julio de 2002.

No había muchos argumentos para defender al gobierno del partido Baaz en Irak. En la clasificación de Freedom House, Irak estaba en los puestos más bajos en libertad de expresión y todavía peor en libertades públicas. Por otro lado, había violado 16 resoluciones de Naciones Unidas. Además, aunque esto es más dudoso, es posible que tuviera armas de destrucción masiva. En todo caso las tuvo por más que las que se pudieran encontrar después de la ocupación siempre tienen la sombra de la sospecha de si no fueron puestas ahí para probar lo improbable. Que las tuvo es cierto porque fueron los occidentales los que se las proporcionaron y los que

* Catedrático de Sociología. Universidad de Alicante. Autor de "Violencias Ocultas", recientemente publicado por ILLDIS Abya-Yala. Quito.

¹ Se resume y, en algún caso, se completa lo publicado en Tortosa, José María, *La agenda hegemónica: la guerra continua*, Barcelona, Icaria, 2003.

aplaudieron su uso contra unos y otros. Y dijeron que era una amenaza, aunque, en realidad, el director de la CIA había dicho en el Congreso de los Estados Unidos que Irak sería una amenaza *sólo si era atacado*.

Lo que no podía decirse es que fuera un caso único. El nivel de falta de libertad de expresión lo compartía con China, Egipto, Israel, la Autoridad Palestina y Arabia Saudita. En el campo de las libertades públicas, eran países "no libres" Pakistán (con un 5,5 en la clasificación de *freedomhouse.org*), Egipto (6) y China (6,5). Arabia Saudita se encontraba con Irak en el peor de los puestos con un 7, que es el máximo. Las resoluciones de Naciones Unidas han sido violadas por Israel casi el doble de veces que Irak, Turquía y Marruecos también superan a Irak en resoluciones violadas y hasta los continuos bombardeos anglosajones contra Irak durante los últimos 10 años pueden considerarse violaciones de resoluciones del Consejo de Seguridad (y han sido miles de veces), además de la dudosa legalidad de la II Guerra del Golfo. En cuanto a armas de destrucción masiva, las poseen China, Israel, Rusia, Reino Unido, Francia, la India, Pakistán, Irán, Corea del Norte, Egipto, Siria, Libia y Sudán. A esto hay que añadir que una cosa es tenerlas para decirlo y otra muy distinta es tenerlas para usarlas.

¿Los hay todavía peores? Por lo dicho, sí. Se trata de determinados terroristas. El Departamento de Estado, en 1994, definió terrorismo como "una uti-

lización calculada de la violencia o la amenaza de una acción violenta con el objetivo de coaccionar o intimidar a gobiernos o sociedades persiguiendo objetivos que son generalmente de carácter político, religioso o ideológico". En 2001 añadió a la palabra violencia el calificativo de "ilegal" o "ilegítima" (*unlawful*). Los peores son esta camarilla dirigente en Washington que tan bien encaja con su propia definición de terrorista y que tanto "ardor guerrero" demuestra. Dijo Bernard Shaw que no está bien que los caníbales se coman a los misioneros, pero que es mucho peor que los misioneros comiencen a comerse a los caníbales.

Antiamericanismo

Antes de entrar en el tema conviene afrontar la cuestión del antiamericanismo. Por lo general, se entiende por tal la simpatía o antipatía que generan los Estados Unidos y se ha tendido a asociarla con la II Guerra del Golfo.

Hay datos al respecto. Entre el 14 y el 16 de marzo de 2003, Princeton Survey Research Associates realizaba para el *Pew Research Center*² una encuesta que constataba cómo la imagen de los Estados Unidos se iba deteriorando y para ello proporcionaba datos de la Oficina de Investigación del Departamento de Estado de los Estados Unidos referidos a 1999-2000 que añadía a los propios. La tabla da el porcentaje que, en cada país y para cada fecha, ha declarado tener una visión favorable con respecto a los Estados Unidos.

2 En people-press.org/reports/display.php3?ReportID=175, datos distribuidos el 18 de marzo de 2003. El margen de error varía de país a país: entre 3 y 5 puntos. Tómese, pues, con mucha cautela.

	Marzo 2003	2002	1999-2000
Polonia	50	79	86
Reino Unido	48	75	83
Italia	34	70	76
Francia	31	63	62
Rusia	28	61	37
Alemania	25	61	78
España	14	-	50
Turquía	12	30	52

Se podía pensar que esta disminución de simpatía tenía como causa la guerra. En la misma encuesta se preguntaba a los entrevistados si apoyaban dicha guerra. Con diferencias de matiz en

las preguntas realizadas, los resultados eran los siguientes que se han ordenado de mayor a menor porcentaje de respuestas "a favor":

	A favor	En contra	No sabe
EE.UU.	59	30	11
Reino Unido	39	51	10
Alemania	27	69	4
Polonia	21	73	6
Francia	20	75	6
Italia	17	81	2
España	13	81	7
Turquía	12	86	2
Rusia	10	87	3

Como se ve, el orden y los respectivos porcentajes de los países según se muestren mayor o menor simpatía con los Estados Unidos no guarda mucha relación con el orden y cuantías con que se declaran a favor de la guerra. Por otro lado, el estar a favor o en contra de la misma no tiene por qué ser efecto de tal simpatía. La prueba más evidente son los estadounidenses mismos y cómo han reaccionado ante las distintas guerras emprendidas por sus sucesivos go-

biernos recientemente.

El 27 de marzo, *USA Today* proporcionaba una tabla en la que se veía el porcentaje de los que creían o, en su día, habían creído que enviar tropas estadounidenses a un determinado lugar había sido o no un error. Estos eran los resultados en los que aparece la guerra en cuestión, la(s) fecha(s) de encuesta y el porcentaje que sí consideraba o no consideraba un error haber enviado tropas a dicha confrontación.

Guerra	Fecha encuesta	Sí	No	N.S.
Irak	24-25 marzo 2003	23	75	2
Afganistán	7-9 enero 2002	6	93	1
	8-11 noviembre 2001	9	89	2
Yugoslavia	4-5 junio 1999	43	53	4
	1 abril 1999	42	51	7
Guerra del Golfo	18-21 julio 1991	15	82	3
	28 feb-3 marzo 1991	10	87	3
Vietnam	12-15 enero 1973	60	29	11
	27 agosto-1 sep 1965	24	60	16
Guerra de Corea	11-16 enero 1953	36	50	14
	20-25 agosto 1950	20	65	15

Por lo que se refiere a los que pensaban que haber enviado tropas era un error en la guerra actual, el punto de comparación lo constituye la Guerra de Vietnam en su primera encuesta, aunque en aquel momento los que no tenían opinión declarada eran muchos más que en marzo de 2003 con respecto a Irak. Estaba por ver si Irak iba a ser, desde este punto de vista, un segundo Vietnam en que el porcentaje de los que pensaban que había sido un error alcanzaría el 60 por ciento de los encuestados. No lo fue. Pero, para lo que aquí importa, se ve con mucha claridad que la opinión de los supuestamente nacionalistas estadounidenses cambia de guerra a guerra e incluso dentro de una misma guerra.

Pero hay más. Supóngase ahora un autor que dijera en la prensa que los Estados Unidos, que en otros tiempos defendieron tan claramente los derechos

humanos, se han convertido, con razón, en el blanco de los ataques de respetables organizaciones internacionales defensoras de dichos derechos. ¿Se trataría de un "antiamericano"? Tal vez, pero es el ex-presidente y Premio Nobel de la Paz Jimmy Carter³, poco sospechoso de "antiamericanismo".

Los que fueron antifranquistas no por ello fueron "anti-españoles" (aunque fueron tratados de tales y algunos, en la medida en que pretendían separarse de España, podían ser así considerados por los españolistas). Antisoviético no significaba anti-ruso, ni anti-nazi significaba anti-alemán. Igualmente, no pueden ser tachados de antisemitas los que son contrarios a las políticas del gobierno del Likud con respecto a Palestina. Lo mismo en el caso que nos ocupa: si Al Gore⁴ en la prensa o Ted Kennedy en el Senado se han mostrado contrarios a lo que estaba haciendo su gobierno y no por ello pue-

3 Carter, Jimmy, "The troubling new face of America", *International Herald Tribune*, 6 de septiembre de 2002.

4 Gore, Al, "The people versus the powerful", *International Herald Tribune*, 5 de agosto de 2002.

den ser considerados antiamericanos. Tampoco Noam Chomsky⁵ o Immanuel Wallerstein⁶ deberían ser llevados, por sus opiniones, ante la Comisión de Actividades Antiamericanas de Joseph McCarthy.

Estadocentrismo

Esta introducción no es ociosa ya que la hipótesis, este texto es sencillo: en una guerra como la II Guerra del Golfo, *el problema no es Irak sino los Estados Unidos y, más en concreto, la camarilla belicosa que, sin haber sido elegida y teniendo como horizonte el volver a sus empresas, ha llevado adelante una agenda militarista y expansionista en función de sus intereses corporativos particulares.* Esta agenda incluye el sustituir al gobierno del partido Baaz por un directorado de estadounidenses y sustituir el dinar iraquí (lleva la imagen de Sadam Hussein) por el dólar estadounidense⁷. No es de extrañar que, durante mucho tiempo, los iraquíes hayan visto a los ejércitos extranjeros como ocupantes, no como liberadores.

Si algo ha enseñado la II Guerra del Golfo es que determinadas frases hechas carecen de sentido. Ya no parece que tenga sentido decir "los Estados Unidos quieren". Difícilmente se podía

decir "las posiciones de los Estados Unidos y del Reino Unido", vistas las diferencias en los respectivos electorados con la política de sus dirigentes (y nada se diga sobre España donde el 90 por ciento de los encuestados han sido consistentemente contrario a las políticas al respecto practicadas por su gobierno). Incluso resultaba complicado aceptar como válida la frase "las posiciones de los gobiernos de los Estados Unidos y del Reino Unido": las sucesivas dimisiones en el gobierno presidido por Tony Blair hacían difícil adjudicar al todo lo que sí era de la parte, aunque fuese la más importante constitucionalmente hablando. Las divisiones internas del gobierno Bush (halcones y palomas, unilateralistas y multilateralistas, fundamentalistas y seculares y todas sus combinaciones) son también conocidas. En este último, además del conflicto Powell - Rumsfeld, se daba también el caso de profundas divisiones entre este último, Secretario de Defensa, y una parte importante de sus propios generales con posiciones distintas a la de aquél y que harían que su intervención defendiendo "el plan" y atacando a los que no estaban suficientemente de parte de "nuestros muchachos (y muchachas)" fuera interpretada no como una diatriba contra los "pacifistas" del tipo anti-Vietnam,

5 Chomsky, Noam, *Estados canallas. El imperio de la fuerza en los asuntos mundiales*, Barcelona, Paidós, 2001.

6 Wallerstein, Immanuel, "Bush: el miedo se impuso a la esperanza", *Pimienta negra*, 22 de noviembre de 2002 (usuarios.lycos.es/pimientanegra/wallerstein-bush-miedo.htm)

7 Esta última hipótesis que se barajó, iba en la línea del artículo de Paul Harris, muy circulado por internet y en varios idiomas, sobre "qué sucedería si la OPEP se pasara el euro". Casos como el que nos ocupa, pero también el conflicto venezolano o la dolarización del Ecuador, pueden verse como parte de una lucha entre divisas. La decisión tomada finalmente ha implicado el reforzamiento del dólar.

sino contra los generales retirados que, desde las televisiones, estaban criticando sus decisiones y que muchos entendían que respondían a la opinión de generales en activo que no podían expresar su disenso en público⁸. Que, al final, ganara Rumsfeld, no significa que no hubiera divisiones reales.

Por eso tiene que llamar la atención el modo con que el gubernamental Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) formulaba en España sus preguntas 16 y 17 en la encuesta realizada entre el 22 y 29 de febrero y hecha pública un mes después el 27 de marzo. La 16 decía: "¿Cómo valora Ud. la actitud de Estados Unidos frente a Irak?". La 17, en cambio, era: "¿Cómo valora Ud. la posición del gobierno español en la crisis de Irak?".

Porque, para lo que aquí nos ocupa, no tiene sentido decir "la actitud de los Estados Unidos", ni siquiera "el gobierno de los Estados Unidos". John Le Carré hablaba de que las decisiones estaban siendo tomadas por una "junta"⁹.

Y Edward Said, usando también la palabra "junta", afirmaba que las decisiones las estaba tomando un grupito de personas que no habían sido elegidas pero que estaban apoyadas por grupos

minoritarios pero poderosos. Su artículo comenzaba así: "Por muchas razones es profundamente perturbadora la marcha inexorable y unilateral hacia la guerra emprendida por el gobierno de George W. Bush, pero en lo que concierne a los ciudadanos estadounidenses todo el grotesco espectáculo es un tremendo fracaso de la democracia.

Una república inmensamente rica y poderosa fue secuestrada por una pequeña camarilla de individuos, ninguno de los cuales fue electo y que, como tal, son impermeables a la presión pública: simplemente voltean la cara [énfasis añadido, JMT]. No es exagerado decir que esta guerra es la más impopular, a escala mundial, en la historia moderna. Ya antes de estallar, son muchas más las personas que han protestado contra ella, tan sólo en este país, que en el momento climático de las manifestaciones contra la guerra de Vietnam en los años 60 y 70. Y recuérdese que aquellas marchas ocurrieron cuando la guerra llevaba varios años: Said añade: "Se le miente deliberadamente al pueblo estadounidense; se deforman y se mal representan, cínicamente, sus intereses; los propósitos e intenciones reales de la guerra

8 Véase Klare, Michael T., "The General's revolt", *The Nation*, 2 de abril de 2003, www.thenation.com/doc.mhtml?i=20030421&s=klare. También Hersh, Seymour M., "The battle between Donald Rumsfeld and the Pentagon", *The New Yorker*, 7 de abril de 2003 (difundido el 31 de marzo: www.newyorker.com/printable/?fact/030407fa_fact1).

9 Le Carré, John, "Estados Unidos ha enloquecido", *Rebelión*, 19 de enero de 2003, www.rebellion.org/imperio/carre190103.htm (traducción del original aparecido en *The Times*, 15 de enero de 2003).

privada de Bush hijo y su junta se esconden con total arrogancia"¹⁰.

¿Cuáles eran esas intenciones? ¿Cuál era la agenda? Parece que una mezcla de varios elementos, fruto de sucesivas etapas históricas y que aquí se van a llamar imperialismo, colonialismo, hegemonismo y neoimperialismo.

Imperialismo

El sistema mundial existente en los últimos 500 años, llamémosle sistema capitalista, tiene una característica relevante para lo que aquí se discute, a saber, la tensión constante entre centro y periferia¹¹.

La agenda del "Norte" (el centro) ha sido mantener su relación asimétrica con el "Sur" (la periferia) de forma que, en la economía, los ganadores sean los que pueden controlar el mercado internacional (que de libre no tiene nada) en su propio beneficio, en el de sus grupos dominantes, sus élites políticas y en el de sus electores. Esta relación de poder se ha facilitado mediante la penetración cultural del "Norte" en el "Sur" en el terreno del entretenimiento, la política -la "democracia"- o hasta de las ciencias sociales, a través del uso político de las instituciones internacionales creadas según los intereses del "Norte" y, en última instancia, con la amenaza del corte

de suministros a economías hechas dependientes y, como recurso final, con la amenaza de la violencia directa o el uso efectivo de la violencia directa, militar, paramilitar o de servicios secretos, contra los díscolos o posibles díscolos. Porque la historia de este sistema es también la historia de los que no han aceptado los dictados del "Norte" y se han rebelado, siendo por ello convenientemente disciplinados o, como en el caso de los Estados Unidos mismos, pasando de la periferia al centro.

En esa geoeconomía, el "Sur" no ha interesado como lugar al que llevar las inversiones. Éstas iban, según la lógica del beneficio, allí donde podían obtenerlo, es decir, a los países ricos. El interés del "Norte" por el "Sur" no está en este campo. Está en la obtención de mercados, mano de obra, materias primas en general y de petróleo en particular. Para lograrlo, han estado dispuestos a organizar una cosa que llaman cínicamente "ayuda al desarrollo" o, peor, "cooperación".

Desde esta primera perspectiva, el caso de Irak es uno más en la lista de países periféricos disciplinados militarmente por el centro con el objetivo de dejar claro "who is in charge", quién está al mando. El caso anterior fue el de Kosovo: Se castigaba a Milosevic por no aceptar el diktat de Rambouillet.

10 Said, Edward W., "¿Quién está a cargo?", *Rebelión*, 10 de enero de 2003, (www.rebellion.org/imperio/100303said.htm). Ari Shavit comienza su artículo ("White man's burden", *Ha'aretz*, 4 de abril) afirmando que "la guerra en Irak fue concebida por 25 intelectuales neoconservadores", muchos de ellos judíos, según este periodista israelí. No es antisemitismo afirmarlo (lo dice un judío y en un periódico publicado en Jerusalén) sino elemento para entender su política a favor de los sectores dominantes en Israel.

11 Tortosa, José María, *El juego global. Maldesarrollo y pobreza en el capitalismo mundial*, Barcelona, Icaria, 2001, cap. I.

Colonialismo

El *New York Times*, a 6 de enero de 2003, informaba que el equipo de seguridad nacional del presidente George W. Bush estaba dando los últimos toques a los planes para administrar y democratizar Irak después de expulsar a Sadam Hussein. Dichos planes incluían una fuerte presencia militar estadounidense en el país, juicios militares para los altos mandos iraquíes y... "una rápida toma de la mayoría de los campos de petróleo de la nación como pago por la reconstrucción": Pero el petróleo no lo puede explicar todo. Si sumamos todos los factores que llevan a una mayor intervención de los Estados Unidos en la zona (y que no excluyen al lobby judío dentro de los Estados Unidos), el objetivo parece claro: quedarse en la zona con mayor presencia física y, por supuesto, política, volver a trazar las fronteras dentro de Oriente Medio y tener al mando de cada uno de los nuevos "países" a personas favorables a los intereses de los Estados Unidos y del Reino Unido. No es la primera vez que tal cosa ocurre¹².

Arabia Saudita comenzó a existir cuando Abul Aziz ibn Saud, con apoyo de los fundamentalistas wahabitas, se declara rey en 1932. Aunque el paso se dio con ayuda inglesa, Abdul Aziz garantizó a una empresa estadounidense (que con el tiempo se convirtió en la Arabian American Oil Company, Aram-

co) la concesión para explotar los recursos petrolíferos saudíes. Ahí estuvo el origen de la "special relationship" entre los Estados Unidos y la fundamentalista Arabia Saudita gracias a la cual, al decir de algunos analistas, los Estados Unidos se convirtió en la potencia que es hoy.

Irak, por su parte, es una creación de la Gran Bretaña, reuniendo diversas provincias del Imperio Otomano y estableciendo una monarquía favorable a los intereses ingleses. Con política típicamente colonial muy parecida a la de los belgas en Ruanda, la mayoría de cargos en la administración quedó en manos de sunitas en un país mayoritariamente chiíta. Este orden interno no fue bien aceptado por los chiítas, los curdos, los comunistas, los nacionalistas y, desde finales de los 50, por el Baaz, un partido nacionalista árabe, laico, socialista (aunque no marxista) y cuyo lema ha sido y es "Unidad [árabe], Libertad [frente al colonialismo] y Socialismo".

El orden colonial se alteró en 1958 con un golpe de Estado que procuró poner fin al monopolio extranjero sobre los recursos petrolíferos de Irak. El nuevo régimen no duró mucho y a los diez años fue sustituido por el actual sistema mediante un nuevo golpe que parece ser contó con el apoyo directo de la CIA.

Como ahora se sabe por documentos desclasificados, esta nueva etapa de las relaciones con Irak que se está viviendo culmina un proceso que empezó

12 Laurens, Henry, "Comment l'Empire ottoman fut dépecé", *Le Monde diplomatique*, abril 2003 con referencia a Sykes Picot. Hablando directamente de colonialismo: Majdoubeh, Ahmad Y., "America between the colonial and the postcolonial", *Jordan Times*, 4 de abril de 2003 (tomado de www.aljazeera.info). Para ver que el petróleo no lo es todo: Sadowski, Yahya, "Vérités et mensonges sur l'enjeu pétrolier", *Le Monde diplomatique*, ídem.

hace medio siglo cuando los Estados Unidos usaron por primera vez la CIA para derribar ilegalmente un gobierno elegido democráticamente, a saber, el de Irán de 1953, que produjo la cadena de eventos que llevaría a la ascensión de Jomeini y, con él, al fin de la política de los Estados Unidos en la zona asentada en el apoyo a Estados autoritarios y dictatoriales pero favorables a sus intereses petroleros, razón por la cual se les llamaba y sigue llamando "moderados".

La reorientación de la política de los Estados Unidos después del fiasco de Irán y de la invasión soviética de Afganistán llevó a reescribir el guión para Irak que seguía bajo un régimen laico muy alejado de cualquier forma de fundamentalismo. Lo que ahora se esperaba conseguir del nuevo régimen que se planificaba instaurar era reducir el peso de Arabia Saudita, no añadir mayores dificultades a Israel y tener, una vez más, un control real sobre unas reservas de petróleo que van a durar más de un siglo, bastante más que los que quedan a las reservas de los Estados Unidos.

Desde esta segunda perspectiva, el caso de Irak es un "remake" del "Big Game" de finales del XIX y principios

*del XX. Las potencias coloniales se sienten legitimadas (la evangelización, the white man's burden, la mission civilisatrice) para imponer fronteras en función de sus propios intereses metropolitanos sin ningún respecto a los principios predicados por dichas potencias, incluido el del nacionalismo cultural*¹³. El caso anterior fue el de Afganistán.

Hegemonismo

En el siguiente cuadro se presentan los ciclos políticos largos, las correspondientes potencias a escala mundial y la fecha del ciclo económico largo o ciclo Kondratiev¹⁴. La primera columna hace referencia a los ciclos de hegemonía (auge y caída de las grandes potencias) que suelen ser seculares. En la segunda columna aparecen las potencias que controlan el "sistema mundial" (que, en realidad, sólo empieza a ser mundial con la incorporación de América a su funcionamiento). Los ciclos Kondratiev son ciclos económicos de bonanza y depresión que parecen afectar a la economía mundial en torno a cada 50 años, aunque el último ciclo depresivo parece estar durando más de lo que la teoría preveía.

13 Conviene recordar que de los 200 Estados que existen en el mundo, sólo hay 6 que sean monolingües. Encima, las fronteras de esos Estados no tienen mucho que ver con las naciones que suponen albergar. Para el caso de las ex colonias, el asunto es todavía peor, ya que las fronteras, que generalmente los colonizados aceptan, son todavía más arbitrarias. Se ha intentado afrontar estos problemas en Tortosa, José María, "Nacionalismos y sistema mundial", *Nacionalismo. Pasado, presente y futuro*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Colección Humanidades, 2000, págs. 49-59 y, más en general, en *El patio de mi casa: El nacionalismo dentro de los límites de la mera razón*, Barcelona, Icaria, 1996.

14 Modelski, George y William R. Thompson. *Leading Sectors and World Powers: The Coevolution of Global Economics and Politics*, Columbia, University of South Carolina Press, 1996.

Ciclos largos	Potencias mundiales	Fecha	Ciclo Kondratiev
LC1	Sung del Norte	930	K1
		990	K2
LC2	Sung del Sur	1060	K3
		1120	K4
LC3	(Génova)	1190	K5
		1250	K6
LC4	(Venecia)	1300	K7
		1350	K8
LC5	Portugal	1420	K9
		1492	K10
LC6	Provincias Unidas	1540	K11
		1580	K12
LC7	Inglaterra I	1640	K13
		1680	K14
LC8	Inglaterra II	1740	K15
		1792	K16
LC9	USA	1850	K17
		1914	K18
LC10		1973	K19
		2026	K20

Son muchas las cosas discutibles en esta tabla, pero se presenta como forma de reconocer una constante en el funcionamiento del sistema mundial, a saber, la existencia periódica de países que consiguen llegar a la hegemonía sobre el sistema, siendo hegemonía la capacidad de ver satisfechos los propios intereses, con mayor o menor recurso a la fuerza, maximizando para sí los beneficios del funcionamiento del sistema.

Estos ciclos de hegemonía no se deben a fuerzas ciegas, sino que son el resultado de acciones intencionales por parte de las clases dirigentes de los distintos países, que buscan precisamente esa maximización de sus beneficios o, si

se prefiere, una incesante acumulación de capital. Por otro lado, los cambios de potencia hegemónica suelen ir precedidos por guerras "mundiales", es decir, entre países centrales¹⁵, de las que emerge la nueva potencia hegemónica que moldeará las instituciones internacionales según los intereses de sus propias elites: Liga de las Naciones para las de Inglaterra y Organización de Naciones Unidas para las de los Estados Unidos.

Paul Kennedy, comentando el libro Kamen sobre el imperio español, y siendo de los que piensan que la potencia hegemónica en el XVI no fue Portugal, como sostiene Modelski, sino España,

15 Tortosa, José María, *El largo camino De la violencia a la paz*, Alicante, Universidad de Alicante, 2001, cap. 2 y 3.

vuelve a trazar el paralelismo que ya trazó en su *Auge y caída de las grandes potencias* entre la España imperial y los Estados Unidos de hoy. En su día, comparó la Armada Invencible con la I Guerra del Golfo. Ahora se contenta con recordar que la preeminencia implica tener muchos enemigos¹⁶ y algunos de ellos quieren ocupar el puesto de la superpotencia.

Desde esta tercera perspectiva, el caso de Irak tiene que ver con los deseos de las elites estadounidenses de mantener su papel hegemónico en el sistema mundial, sometiendo a la supuesta "comunidad internacional" a sus intereses particulares como país, usando esa posición para aliviar las tensiones internas y para mejorar las perspectivas económicas de sus empresas y de su divisa frente a posibles competidores. El caso más cercano es la creación del ALCA (Asociación de Libre Comercio Americana, abrazando todo el continente bajo la dirección de las elites dirigentes de los Estados Unidos de América)

Neoimperialismo

Tampoco son novedad algunos planteamientos del equipo presidencial¹⁷. Ya lo afirmaban el 3 de junio de 1997 una veintena larga de políticos hoy bien situados en la Administración o en su entorno: Dick Cheney, Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz o Donal Ka-

gan, Norman Podhoretz e incluso Jeb Bush, gobernador reelegido de Florida y hermano del Presidente. En el documento exponían "la visión conservadora del papel de América [por Estados Unidos] en el mundo" y que se resumía en cuatro puntos:

1. "necesidad de aumentar los gastos militares de manera significativa si es que vamos a afrontar nuestras responsabilidades globales de hoy y modernizar nuestras fuerzas armadas en el futuro";

2. "necesidad de fortalecer los lazos con los aliados democráticos y de desafiar a los regímenes hostiles a nuestros intereses y valores";

3. "necesidad de promover la causa de la libertad política y económica en el extranjero"; y

4. "necesidad de aceptar la responsabilidad del papel único que tiene América [por Estados Unidos] de preservar y extender un orden internacional favorable a nuestra seguridad, nuestra prosperidad y nuestros principios". Condoleezza Rice lo exponía antes de ser Asesora de Seguridad Nacional: "La política exterior será con toda seguridad internacionalista, pero también procederá de la firme base de los intereses nacionales, no de los intereses de una comunidad internacional ilusoria". Repárese: la comunidad internacional es ilusoria, y lo curioso es que esta frase la cite Javier Solana, ex-secretario de la OTAN y Mr. PESC de la Unión Euro-

16 Kennedy, Paul, "Finding enemies on every front", *The Guardian Weekly*, 3-9 de abril de 2003.

17 Para la ideología de esta camarilla, véase Aguirre, Mariano y Phyllis Bennis, *La ideología neoimperial. La crisis de EE.UU. con Irak*, Barcelona, Icaria, 2003.

pea¹⁸.

Prácticamente los mismos firmantes escribían una carta al entonces presidente Clinton en enero de 1998 en la que le decían: "Si Sadam consigue la capacidad de disponer de armas de destrucción masiva, como es casi cierto que va a hacer si seguimos por el actual camino, se pondrá en peligro la seguridad de las tropas estadounidenses en la región, la de nuestros amigos y aliados como Israel o los Estados árabes moderados y de una parte significativa del suministro mundial de petróleo". No pensaban entonces (ni probablemente ahora) que el gobierno de Bagdad fuese capaz de convertirse en una amenaza para los Estados Unidos, ni que tuviera relación con Al Qaeda ni que violara resoluciones del Consejo de Seguridad. Eran otros asuntos los que les preocupaban¹⁹.

Probablemente, el documento que mejor define esta agenda sea el *National Security Strategy for the United States of America* firmado por Bush el 17 de septiembre de 2002, un año después del fatídico 11-S y poco antes de las elecciones de *mid term* de 2002²⁰. Su

uso político es imaginable, pero también es obvia la continuidad con el documento de 1997 al que ya se ha hecho referencia.

El punto de partida parece claro: Los Estados Unidos tienen una fuerza militar sin paralelo y sin precedentes ni absoluta ni relativamente. Algunas afirmaciones jalanan el documento de manera significativa. La más importante es que establece el principio de la *autodefensa preventiva*. No es la primera vez que se plantea tal principio ni es la primera vez que se añade que esa autodefensa puede producirse "antes de que se concrete la amenaza"²¹. Lo que sí implica es que los Estados Unidos se reservan el derecho de decidir quién es una amenaza que merece la autodefensa preventiva y quién no. Es más un derecho algo arbitrario que el resultado de una evaluación empírica de las potencialidades de la realidad. La otra afirmación a tener en cuenta es la que hace referencia a que los Estados Unidos tienen la responsabilidad (el pesado fardo del hombre blanco, del que hablaba Kipling en su tiempo) de liderar la lucha por la libertad: libertad de mercados y libertad

18 Solana, Javier, "Las semillas de una posible ruptura entre E.U. y Europa", *El País*, 13 de enero de 2003.

19 La carta (www.newamericancentury.org/iraqclintonletter.htm) está entre los documentos del Proyecto para un Nuevo Siglo Americano cuyas relaciones con Israel son fácilmente documentables, sobre todo en el caso de Richard Perle (Véase: www.israeleconomy.org/strat1.htm). Ver también, Kristol, W. y Robert Kagan, "Bombing Iraq isn't enough" (Bombardear Irak no es suficiente), *The New York Times*, 30 de enero de 1998. Repárese en la fecha de publicación. En ese contexto se entiende el artículo de David Makovsky, "The next to go: Yasser Arafat", *International Herald Tribune*, 18 de abril de 2003.

20 *National Security Strategy for the United States of America*, con una introducción de George W. Bush, septiembre de 2002, www.whitehouse.gov. Véase "Imperio sin ley", monográfico de *Temas para el debate*, nº 97, diciembre de 2002.

democrática.

Los objetivos de la II Guerra del Golfo podrían haber sido, entonces, a tenor de lo expuesto en la *Estrategia*, los siguientes: 1.- Conseguir y asegurarse una dominación militar mundial incontestada y preferiblemente incontestable; 2.- Poner a prueba la conducción de una "acción preventiva", que permitiría una interminable "guerra contra el terrorismo" "guerra es paz", de nuevo); 3.- Instaurar un estatuto de excepción para la potencia americana: sus "servidores" deben escapar a cualquier legislación internacional²².

Esta retórica no debe ocultar el carácter de no-electos del grupo que está tomando las decisiones. No es sólo cuestión de las elecciones presidenciales últimas, *peccata minuta* en comparación a lo que ha venido después. Es el hecho de las evidentes conexiones del grupo con las empresas... a las que volverán en cuanto dejen el cargo político y de las que, en algún caso, todavía cobran. Richard Perle, "príncipe de las tinieblas", se vio forzado a dimitir de ese puesto cuando, después de una conferencia exaltando los valores éticos, se vio obligado a reconocer que compartía la presidencia del Comité de Política de Defensa, en el Pentágono, con asesorías a empresas que buscaban contratos con esa misma institución. La dimisión se hizo pública el 28 de marzo. A decir de algunos el "conflicto de intereses" de

Dick Cheney como Vicepresidente y como relacionado con la empresa Halliburton era mucho mayor tanto en la actualidad como en el pasado²³.

Desde esta cuarta perspectiva, el caso de Irak muestra el extremismo hegemónico de un grupo políticamente identificable y cohesionado con una agenda unilateralista y darwinista, pero también con intereses particulares fácilmente identificables. Hay razones para suponer que habrá más casos en un próximo futuro y no sólo Siria.

Algunos escenarios

Da la impresión de que los días de Naciones Unidas están contados. La opinión contraria también tiene partidarios y Claire Tréan recogía algunas de sus posiciones en *Le Monde* (19 de marzo). Pero no sólo se puede pensar que se equivocan, sino que se pueden dar pistas para saber por dónde podrían ir las alternativas.

De entrada, no vendrá mal recordar que su antepasado, la Liga de las Naciones, también murió llegado su momento. No hay institución eterna. La Sociedad de Naciones se había demostrado impotente para impedir la invasión japonesa a la China y la conquista de Manchuria en 1931 y para afrontar el ataque italiano a Abisina en 1935. Este último caso fue particularmente importante: En noviembre de ese mismo año

22 Por decir, podrán decidir qué papel le querrán conceder a la ONU.

23 www.commondreams.org/views03/0403-10.htm. Existe en castellano un buen dossier sobre las conexiones empresariales de este grupo en www.soberania.info/estado_corporativo_portada.htm. Para el papel del dinero en la política estadounidense véase www.open-secrets.org, del *Center for Responsive Politics*.

comenzaron las sanciones económicas contra Italia por dicha invasión. No fueron tomadas muy en serio: Estados Unidos vendió petróleo a Italia, y Alemania carbón. En 1937 Italia abandonó la Sociedad. La Sociedad nada pudo hacer para impedir la política del III Reich. Y el 18 de abril de 1946 la Sociedad de Naciones se disolvió dando paso a la actual Organización de Naciones Unidas.

Después, tampoco vendrá mal recordar algunos artículos publicados por el ya citado "príncipe de las tinieblas", Richard Perle. El primero lo sacó el *International Herald Tribune* en noviembre de 2002. La idea central era que la OTAN podía legitimar mejor que la ONU una intervención como la de Irak. La razón era que la OTAN estaba formada sólo por democracias (tómese nota de eso de la democracia) mientras que en la ONU había de todo. Ya en 2003 y en plena guerra, escribió en el *Guardian* una pieza cuyo título ya era suficientemente significativo: "Gracias a Dios por la muerte de la ONU. Su abyecto fracaso sólo nos trajo anarquía". Y decía en aquel entonces: "El reino de terror de Sadam Hussein está a punto de terminar. Se irá rápidamente pero no solo: en una curiosa ironía, se llevará a la ONU con él (...). Lo que morirá será esa fantasía de unas Naciones Unidas como fundamento de un nuevo orden mundial"²⁴.

Una vez producida la voladura de Naciones Unidas que comenzó en 1999 con el ataque a Kosovo, también al mar-

gen del Consejo de Seguridad, ¿hay plan B? Parece ser que sí que lo hay. A los amantes de internet se les aconseja una visita a la página de la Segunda Conferencia Ministerial de la Comunidad de Democracias que tuvo lugar en Seúl, Corea del Sur -no se olvide-, en noviembre de 2002 (www.cd2002.go.kr). Vale la pena leer la ponencia-marco que presentaron conjuntamente los Estados Unidos y Polonia y que se titulaba "Consolidando las instituciones democráticas". Ahí está el germen de la alternativa al sistema de Naciones Unidas: un distinguido club al que sólo se accede por invitación y cuyo fundador se reserva el derecho de admisión, aceptando en unos lo que rechaza en otros. La Comunidad de Democracias, en el futuro, se encargará de legitimar las acciones imperiales de esta camarilla.

Reacciones

Hermann Goering dijo durante los juicios de Nüremberg: "La gente común no desea guerra (...). Eso es obvio. Pero, a fin de cuentas, son los líderes de un país quienes determinan la política, y siempre es una simple cuestión de arrastrar a la gente, tanto en una democracia como en una dictadura fascista; tanto en un parlamento como en una dictadura comunista". Ante la observación de que en una democracia la gente puede opinar a través de sus representantes electos y que en Estados Unidos sólo el Congreso puede declarar una guerra,

24 Perle, Richard, "Thank God for the death of the UN. Its abject failure gave us only anarchy. The world needs order", *The Guardian*, 21 de marzo de 2003.

añadió: "con voz o sin voz siempre se puede arrastrar a la gente hacia los intereses de los líderes. Es fácil. Lo único que hay que hacer es decirles que están siendo atacados y denunciar a los pacifistas por falta de patriotismo y por poner en peligro a la nación. Funciona igual en cualquier país"²⁵.

La primera cosa a hacer, pues, es defenderse de la propaganda que se puede suponer va a seguir aumentando a escala mundial aunque los éxitos no sean previsibles. Entre los malos modos de esta propaganda está el convertir un asunto global en tema local, por más que los Estados Unidos hayan hecho, con él, de un tema local uno global²⁶. El tema es global.

La segunda cosa a hacer es poner en práctica lo que Susan George llama "el efecto Drácula": someter a la luz del sol cuantos más datos mejor, con la esperanza de que no resistan su publicación y se desmonte la falsedad que sustenta determinadas posiciones interesadas. Se puede, en efecto, estar de acuerdo con Rumsfeld en su afirmación de que el trato dado a algunos prisioneros de guerra estadounidenses en Irak violó

la Convención de Ginebra, pero, de inmediato, y como hacía una editorial de *Le Monde* (26 de marzo), hay que recordar que también se estaba violando, y de la misma manera, en Guantánamo por parte del gobierno de los Estados Unidos.

La tercera cosa es definir el problema de la mejor manera posible sin caer en modas, más o menos manipuladas, según las cuales el problema sería "la inmigración" o "el terrorismo". Conviene seguir diciendo que el problema es la desigualdad inter e intraestatal (incluyendo la de los Estados Unidos) y la pobreza de la mitad de la población mundial.

La cuarta cosa es ofrecer salidas. Por ejemplo, recomponer el derecho internacional, fortalecer (o revitalizar o salvar) el sistema de Naciones Unidas convenientemente reformado, apostar por las integraciones regionales (como la Comunidad Andina de Naciones, no el ALCA) y fomentar el diálogo entre ideologías, religiones y culturas. Y no quedarse sólo en un "ganemos la guerra" y "corramos en socorro del vencedor".

25 Conversación entre Hermann Goering y Gustave Gilbert, Traducción de Eva Greenberg para *La Insignia*, marzo de 2003; www.lainsignia.org/2003/abril/int_023.htm

26 Tortosa, José María, *La agenda hegemónica: la guerra continua*, ob.cit., cap. 3.



socialismo y participación 95

ABRIL, 2003

IRAK, PARA NO OLVIDAR

Textos de personalidades mundiales condenando
la agresión norteamericana contra Irak.

ADEMÁS:

*Una nueva reflexión de Javier Alcalde sobre el
concepto de desarrollo, relacionándolo
con el conflicto social.*

*Un texto de Raúl Chacón sobre las comunidades afectadas
por la minería. Harold Hernández hace una lectura
antropológica de la biografía de Sarita Colonia escrita por
el hermano de la santa popular peruana.*

*Edgar Montiel escribe sobre el diálogo entre los pueblos
en la época de la globalización.*

*Tomás Escudadillo hace un análisis polémico
de la novela "Aves sin nido".*

*En la parte gráfica, una colección de
dibujos de artistas árabes
sobre la agresión contra Irak.*

*En la parte literaria poemas de
Rosario Rivas Turazona y
María Jesús Rodríguez.*

EDICIONES SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN
Av. José Faustino Sánchez Carrión 790
Lima 17, Perú

Teléfono (51 1) 4602855/ 4630099/

Fax (51 1) 4616446

e mail: cedep@terra.com.pe

Suscripción anual a SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN (4 números) vía aérea.

Lima, Perú \$/80.00 Inc IGV /Latinoamérica y Norteamérica US\$60.00/

SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN